

CAMINO

REVISTA PENSAMIENTO BÍBLICO & CULTURAL

REVISTA No. 7 | ISSN: 1794-8681 | ISSN En Línea: 2619-4414



**Resucitar: un proceso de humanización.
Reflexiones desde la recta final
de la existencia terrenal.**
Gonzalo de la Torre, CMF

**De la negación de la vida a la resistencia y la
esperanza: desafíos actuales
para hacer presencia transformadora
en el mundo de los pobres.**
Aníbal Cañaverall Orozco

**Interculturalidad
con enfoque bíblico-teológico.**
José Agustín Monroy Palacio, CMF

La importancia de la educación religiosa
Juan Sebastián Ocampo

**Desafíos pedagógicos y didácticos
en la enseñanza de la Biblia.**
Jhon Fredy Mayor Tamayo

**Una migración necesaria... del dios
del concepto al dios del acontecimiento y
de la experiencia.**
Diego Fernando Bedoya Bonilla, Pbro

**Feliz entre las necias.
Parábola de las diez vírgenes Mt 25,1-13**
Luz Mery Bermeo de los Ríos

**La configuración del monoteísmo
en el pueblo de Israel .**
Óscar Hernando Castro Palomares

**Ministerialidad, sinodalidad y amazonía:
Horizonte bíblico-teológico y "sentido de los
fieles" un desafío eclesial de Francisco.**
Fredys Díazgranados, CMF

CAMINO

Revista Camino

Publicación semestral, Fundación Universitaria Claretiana
Facultad de Humanidades y Ciencias Religiosas
Programa de Teología y Especialización en Estudios Bíblicos
www.uniclaretiana.edu.co
REVISTA No. 7 / ISSN: 1794-8681 / ISSN EN LÍNEA: 2619-4414

Comité Académico

Amílcar Ulloa / Elizabeth Gareca
Fernando Torres Millán / Germán Ortiz Díaz / Gloria Inés Gamboa
Juan Bautista Flórez / Luz Amparo Llerena / Luz Mery Herrera
Mary Betty Rodríguez / Omar Velásquez / Adriana Mora Botina
Raúl Céspedes / Sandra Liliana Caicedo

Coordinación Editorial

Regente: Luis Armando Valencia Valencia, CMF/ **Rector:** José Óscar Córdoba Lizcano, CMF
Coordinación Revista Camino: Padre José Agustín Monroy Palacio, CMF
Editorial: Efraín Arturo Ferrer de la Torre

Enfoque de la revista

La revista Camino es una publicación semestral para la divulgación del pensamiento social y claretiano, desde los frentes pastorales de la Congregación y el ámbito universitario, en diálogo con el quehacer bíblico, teológico, pastoral y cultural. Adscrita al Programa de Teología y Estudios Bíblicos, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Religiosas, tiene como objetivo difundir las experiencias y reflexiones de diversos contextos sociales y eclesiales para fortalecer académicamente los procesos comunitarios como respuesta a las demandas de transformación personal, social y humana.

Editorial Uniclaretiana

Uniclaretiana, Sede Central
Calle 20 No. 5-66, Barrio La Yesquita,
Quibdó, Chocó
Teléfono (57+4) 672 60 33

Uniclaretiana, CAT-Medellín
Carrera 55A no. 61-06, Barrio El Chagualo
Teléfono (57+4) 604 57 80

editorial@uniclaretiana.edu.co
revistacaminocmf@uniclaretiana.edu.co



Los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores y no comprometen a la Uniclaretiana. Estos pueden ser reproducidos total o parcialmente citando la fuente.



CAMINO

REVISTA

PENSAMIENTO BÍBLICO & CULTURAL

AUTORES

Gonzalo de la Torre, CMF
Aníbal Cañaverl Orozco
José Agustín Monroy Palacio, CMF
Juan Sebastián Ocampo
Jhon Fredy Mayor Tamayo
Diego Fernando Bedoya Bonilla, Pbro
Luz Mery Bermeo de los Ríos
Óscar Hernando Castro Palomares
Fredys Diazgranados, CMF

Contenido

Presentación

José Agustín Monroy, CMF

7

Resucitar: un proceso de humanización. Reflexiones desde la recta final de la existencia terrenal.

Gonzalo de la Torre, CMF

15

De la negación de la vida a la resistencia y la esperanza: desafíos actuales para hacer presencia transformadora en el mundo de los pobres.

Aníbal Cañaveral Orozco

23

Interculturalidad con enfoque bíblico-teológico.

José Agustín Monroy Palacio, CMF

29

La importancia de la educación religiosa.

Juan Sebastián Ocampo

39

Desafíos pedagógicos y didácticos en la enseñanza de la Biblia.

Jhon Fredy Mayor Tamayo

52

Una migración necesaria... del dios del concepto al dios del acontecimiento y de la experiencia. Resonancias a la lectura de la encíclica Fides et Ratio de Juan Pablo II (1998).

Diego Fernando Bedoya Bonilla, Pbro

62

Feliz entre las necias. Parábola de las diez vírgenes Mt 25, 1-13. Un acercamiento a esta parábola, desde el método de la matriz social triádica.

Luz Mery Bermeo de los Ríos

67

La configuración del monoteísmo en el pueblo de Israel. Los problemas del monoteísmo y la pluralidad religiosa.


Óscar Hernando Castro Palomares

67

Ministerialidad, sinodalidad y amazonía. Horizonte bíblico-teológico y “sentido de los fieles” un desafío eclesial de Francisco

Fredys Diazgranados, CMF





Feliz entre las necias. Parábola de las diez vírgenes Mt 25, 1-13 Un acercamiento a esta parábola, desde el método de la matriz social triádica.

Happy among fools. Parable of the Ten Virgins Mt 25:1-13 An approach to this parable, from the method of the threesome social matrix.

Luz Mery Bermeo de los Ríos¹

Resumen

Cuando la Palabra toca la vida y la realidad más cercana de los lectores u oyentes, se hace más fácil caminar de la mano de un rostro concreto que se va revelando a lo largo del texto y esto es lo que busca el presente artículo. Es un ejercicio a partir de la Matriz Social Triádica, en el cual se pueda interpretar a Mt 25, 1-13 con una mirada diferente, capaz de reconocer elementos que pocas veces nos han contado de la parábola, identificando la presencia silenciosa de la sociedad acaparadora, las opciones de la conciencia y el triunfo de la sociedad comunitaria. Dejando por un momento de lado a las prudentes, con todos los atributos espirituales que le han cargado a la parábola, y darle la oportunidad a las necias de ser protagonistas del relato ayer y hoy.

Palabras clave: Mujer, Desigualdad, Libertad, Opresión, Pobreza, Felicidad, Dignidad.

Abstract

When the word touches the life and the closest reality of the readers or listeners, it becomes easier to walk by the hand of a concrete face that is revealed throughout the text and this is what this article seeks.

It is an exercise from the Triadic Social Matrix, in which Mt 25, 1-13 can be interpreted with a different look, able to recognize elements that have rarely been told of the parable, identifying the silent presence of the hoarder society, the choices of conscience and the triumph of community society. Leaving aside for a moment the prudent ones, with all the spiritual attributes that have burdened the parable, and giving the foolish ones the opportunity to be protagonists of the story yesterday and today.

Key words: Women, Inequality, Freedom, Oppression, Poverty, Happiness, Dignity.

¹ Luz Mery Bermeo de los Ríos es religiosa de las Hermanas Misioneras de la Comunidad Cristiana; Administradora de Empresas de la Universidad Luis Amigó, Teóloga y estudiante de Especialización en Estudios Bíblicos de la Universidad Uniclaletiana.

Luz Mery Bermeo de los Ríos is a nun of the Missionary Sisters of the Christian Community; Business Administrator of Luis Amigó University, Theologian and Specialization Student in Biblical Studies at Uniclaletiana University

**Feliz entre las necias.
Parábola de las diez vírgenes Mt 25, 1-13**

Introducción

A lo largo de los años se ha presentado la parábola de las diez vírgenes, desde un punto de vista o concepción religiosa, lo cual ofrece variadas posturas de la misma: se tiene la posición de abnegación, la perseverancia, la vigilancia, la fidelidad, la precaución, entre otras. Sin embargo, en el presente artículo se profundiza en la parábola desde el aspecto de la desigualdad generada por el sistema económico, el cual ha tenido, tiene y tendrá siempre sus consecuencias en lo social. Partiendo del método de la Matriz Social Triádica y teniendo en cuenta el contexto histórico, las posibles situaciones que dieron origen a la parábola en su momento y las que la hacen actual para la sociedad.

Lectura corrida del texto

Entonces el reino de los cielos será como diez muchachas que salieron con sus lámparas a recibir al novio. **2** Cinco eran necias y cinco prudentes. **3** Las necias tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite. **4** Las prudentes llevaban frascos de aceite con sus lámparas. **5** Como el novio tardaba, les entró el sueño y se durmieron. **6** A media noche se oyó un clamor: ¡Aquí está el novio, salgan a recibirlo! **7** Todas las muchachas se despertaron y se pusieron a preparar sus lámparas. **8** Las necias pidieron a las prudentes: ¿Pueden darnos un poco de aceite?, porque se nos apagan las lámparas. **9** Contestaron las prudentes: No, porque seguramente no alcanzará para todas; es mejor que vayan a comprarlo a la tienda. **10** Mientras iban a comprarlo, llegó el novio. Las que estaban preparadas entraron con él en la sala de bodas y la puerta se cerró. **11** Más tarde llegaron

Prudentes o pudientes	Estado de la conciencia equidad	Necias o pobres
v.2b...y cinco prudentes...	v.1 Entonces el reino de los cielos será como diez muchachas que salieron con sus lámparas a recibir al novio.	v. 2a Cinco de ellas eran necias....
v.4 Las prudentes llevaban frascos de aceite con sus lámparas.	v. 5 Como el novio tardaba, les entró el sueño y se durmieron. v.6 A media noche se oyó un clamor: ¡Aquí está el novio, salgan a recibirlo! v.7 Todas las muchachas se despertaron y se pusieron a preparar sus lámparas.	v. 3 Las necias tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite...
v.9 Contestaron las prudentes: No, porque seguramente no alcanzará para todas; es mejor que vayan a comprarlo a la tienda. v. 10 Mientras iban a comprarlo, llegó el novio. Las que estaban preparadas entraron con él en la sala de bodas y la puerta se cerró...		v.8 Las necias pidieron a las prudentes: ¿Pueden darnos un poco de aceite?, porque se nos apagan las lámparas.
v.12 Él respondió: Les aseguro que no las conozco.		v.11 Más tarde llegaron las otras muchachas diciendo: Señor, Señor, ¡ábrelos.

las otras muchachas diciendo: Señor, Señor, ábrenos. **12** Él respondió: **Les aseguro que no las conozco.** **13** Por tanto, estén atentos, porque no conocen ni el día ni la hora.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica La invitación para acercarse a esta propuesta de lectura, es de libertad: se ha de olvidar lo conocido sobre el texto y las apreciaciones que sobre él se tienen; se debe dar la oportunidad al texto que hable, y para ello es preciso detener por un momento la voz del relator que lleva a figuras conocidas y básicas, para abrirse a nuevas posibilidades.

Consecuencias de esta matriz social triádica

Los pobres, como amados del padre en busca de una sociedad tribal

¿Serán prudentes o pudientes? Escenarios donde se hace presente la desigualdad

Para ubicarse mejor en la comprensión del texto, es preciso dar una mirada a la situación de la mujer, tanto en el Antiguo Testamento, como en la época de Jesús. Iniciamos con un fragmento del artículo de Alicia Winters. *La mujer en el Israel premonárquico:*

Para entender el estatus de las mujeres en el antiguo Israel, afirmar la presencia de la mujer no es suficiente. Hay que mirar detrás de las tradiciones narrativas para tomar en cuenta los derechos y deberes, los privilegios y las incapacidades, las opciones y restricciones que las mujeres experimentaban inevitablemente al pasar por una progresión de roles sociales durante toda la vida. (Winters, 1993, p. 22)

Con lo anterior se puede afirmar que la mujer siempre ha estado presente en las etapas de la historia, solo que al mismo tiempo han existido maneras de silenciarla o menospreciar su aporte. Pero esto, no será así para siempre, pues “Jesús habla en parábolas que incluyen también imágenes femeninas” (Winters, 1993, p. 22), como lo es la parábola de las diez vírgenes. ¿Por qué Jesús toma esta imagen de las vírgenes?:

Esta sugestiva parábola, que de pequeños nos enseñaron a llamarla la parábola de las “vírgenes necias”, obedece a una costumbre de Palestina: todas las muchachas núbiles del caserío podían entrar a una boda, si estaban a la puerta de la casa de la celebración, en el momento en que el cortejo del novio entrara. Se necesitaba, pues, permanecer atentas y estar bien abastecidas de aceite, por si el cortejo del novio llegaba a demorarse. Y el cortejo nupcial se podía demorar, pues las familias

del novio y de la novia podían pasar horas enteras poniéndose de acuerdo en la dote del matrimonio. (De la Torre, 2009, p. 151)

El número diez en la Biblia significa totalidad, la manera en que el relator presenta a las cinco necias y las cinco prudentes, hace referencia a la división y por ende a la desigualdad, creando clases sociales, dando origen a la sociedad acaparadora que tiene doble o más aceite, mientras las necias no tienen lo suficiente para esperar y acompañar al novio.

Tal como lo observamos en el texto, las prudentes llevaron *frascos de aceite con sus lámparas*, lo que indica que tenían más de lo necesario y nos permite identificar cómo los bienes se encontraban en pocas manos. Manos que tal vez se valían de su posición económica y social para humillar a los pequeños. Esta evidente manifestación de superioridad, de poder, de arrogancia por parte de quienes tienen más, es un hecho que tiene nombre y rostros en nuestro país: “Yo me gano 20 veces más que usted (...) Yo sí tengo carrera, yo soy especialista, yo no me gano un milloncito de pesos como usted. Siga andando en su *motico*, hágale, le dice Zabaleta” (Carvajal, 2018). Ganar más, poder más, tener más, son expresiones propias del sistema económico opresor que en el Apocalipsis está representado en el siguiente texto:

El caballo Negro. El jinete lleva una balanza que simboliza la violencia a través de lo económico. Solo un kilo de trigo y tres de cebada por un denario, que equivale a un salario de un día. Con un denario se podía comprar entre 8 y diez veces más de trigo y cebada. Una especulación que genera inflación en los productos típicos de los pobres, aumentando su valor y la pobreza. Sin embargo, el vino y el aceite, productos de lujo, solo usados por los ricos, no se pueden tocar. Es la misma lógica de los modelos económicos injustos, los pobres cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos. (De la Torre y Monroy, 2017, p. 39)

Como en todos los casos de pobreza, siempre se encuentran casos de riqueza, que ha sido conseguida normalmente por quienes tienen capacidad adquisitiva y en muchas ocasiones a causa del dolor de aquellos que no pueden sobrevivir y deben recurrir a sus pocos bienes para solventar alguna necesidad. Veamos: ¿Quiénes eran los pudientes de la época de Jesús?

Pero ni Herodes con sus 1.000 talentos de ingresos, ni Agripa I con 1.200 podían hacer frente a todos sus gastos. Herodes poseía además una considerable fortuna privada, como se deduce, entre otras cosas, de los legados de su testamento. Las quejas presentadas en Roma contra Herodes por los judíos el año 4 a. C. parecen fundadas: pudo

Feliz entre las necias. Parábola de las diez vírgenes Mt 25, 1-13

obtener grandes riquezas con la confiscación de los bienes de los nobles de su reino después de haberlos hecho ejecutar. Además, el emperador Augusto le cedió, en el 12 a. C., las minas de cobre de Soli, Chipre, lo que le produjo nuevos ingresos. Finalmente, los regalos, o mejor dicho, los sobornos, venían a tapar más de un agujero en las finanzas de los príncipes. (Jeremías, 1980, pp. 09-110)

¿Por qué no llevaron más aceite?

Las necias, tomaron sus lámparas, pero no llevaron más aceite. Con este detalle el escritor menciona primero a las necias, no para acusarlas, sino para hacer una denuncia: no llevan aceite, ¿por qué?, porque ellas representan a esa porción de la sociedad que se ha ido quedando al margen, en la pobreza y el olvido; representan a aquellos que no podían suplir sus necesidades básicas porque primero debían pagar el impuesto y las demás cargas aplicadas por el gobernante de turno. Así lo expresa Aníbal Cañaverál, en su libro *El escarbar campesino en la Biblia*, citando a Rafael Aguirre:

Resultaba una situación delicadísima, especialmente para los agricultores, que eran la inmensa mayoría de la población. Con frecuencia, imposibilitados de pagar, debían vender su pequeña propiedad familiar y quedarse como jornaleros o, incluso, tenían que venderse como esclavos. Simultáneamente se daba una concentración del dinero y la propiedad en manos de la aristocracia sacerdotal y laical. Sin exageraciones puede decirse que el subsistir cotidiano era un auténtico problema para la mayoría de la población y la pobreza constituía un fenómeno generalizado de masas. (Cañaverál, 2002, pp. 103-104)

Aparte de lo mencionado y teniendo en cuenta que el aceite no era producido en Jerusalén, revisemos un poco el tema del comercio en el tiempo de Jesús, según Joachim Jeremías:

Antes como ahora, el comercio con las regiones próximas tenía que asegurar sobre todo el abastecimiento de la gran ciudad. ¿Cuáles eran los principales productos importados? A este respecto, tenemos dos noticias que nos dan una ligera imagen. Poco después del 150 a. C. escribió Eupólemo su obra *Sobre la profecía de Elías*, en la que se encuentra una carta ficticia de Salomón al rey de Tiro; en ella se trata de la alimentación de los obreros enviados por este último a Judea: «He encargado a Galilea, Samaría, Moab y Amón que les suministren lo que necesiten: 10.000 kor de trigo mensuales...; aceite y otros víveres se los suministrará Judea; Arabia proveerá de animales de carne» Según estos datos, los principales víveres que se importaban en Jerusalén eran trigo, aceite

y ganado. Judea suministraba aceite o aceitunas; el resto de Palestina, el trigo. El ganado se traía de Transjordania. Sin duda reproduce Eupólemo la situación de su tiempo. (Jeremías, 1980, p. 54)

Siendo conscientes de que todo el problema se originó por la falta de aceite de un grupo de mujeres, es importante saber lo siguiente: ¿qué significado tenía el aceite?, ¿qué usos se le daban? y ¿quiénes tenían acceso a él?

Para los hebreos, se trataba eminentemente del aceite de oliva. En la descripción de la riqueza de la tierra, una de las cosas mencionadas es «una tierra que fluye aceite...»; entre las bendiciones mencionadas con las que Dios iba a enriquecer a su pueblo obediente se hallaba la de que su aceite sería multiplicado (Dt 7,13; 8, 8). Era un artículo valioso, y se empleaba para distintos propósitos. Se usaba como: alimento (2 Cr 2, 10-15; 11,11; Sal 55, 21); para ungir a los sacerdotes y a los reyes (Lv 8, 12; 1S 10, 1; 16, 1-13); en los sacrificios de la ofrenda de alimento (Heb. «minchâb», Lv 2, 1-16); como ingrediente en el aceite de la santa unción (Éx 30, 24-25); (ver UNCIÓN) como cosmético (Sal 23, 5; 92, 10; Lc 7, 46); como combustible en lámparas (Éx 35, 8-14); como emoliente (Lc 10, 34). El aceite es un tipo del Espíritu Santo (Mt 25, 3-10; He 1, 9). (Diccionario Bíblico, p. 14)

¿Serán necias o pobres?

Para dar respuesta a la pregunta es necesario comprender el significado del concepto: Pobres como los entiende Aníbal Cañaverál en su libro: *El escarbar campesino*, citando a Vélez y Richard: "... El pobre también en un sentido amplio: el obrero, el campesino, el indígena, el negro, la mujer, los jóvenes, todos los marginados y oprimidos del campo y la ciudad" (p.79). Veamos también la definición de pobre, dada por el Vocabulario de Teología Bíblica:

Los pobres, a menudo olvidados en nuestras literaturas clásicas, ocupan en la Biblia un puesto considerable. El vocabulario concreto del hebreo permite ya evocar su lastimoso cortejo: al lado de ras, «el indigente», tenemos dal, el «flaco» o el «raqúitico», ebyón, el «mendigo» insaciado, 'ani y 'anav (en plural 'anavim), el hombre «abajado» y afligido. Pero la «pobreza» de que habla la Biblia no es solamente una condición económica y social, sino que puede también ser una disposición interior, una actitud del alma; el AT nos revela así las riquezas espirituales de la pobreza, y el NT reconoce en los verdaderos pobres a los herederos privilegiados del Reino de Dios. (Dufour, s.f., p. 566)

Por su parte la palabra necio es definida según el Diccionario Bíblico así:

Persona desprovista de inteligencia o de sabiduría (1 S. 21:13; Pr. 7:22; 2 Co. 11:16). El término necio designa particularmente al pecador, implicando la falta de conocimiento de Dios que se revela ante todo en los malvados (Jb. 5:2; Pr. 14:9). Cuanto más talento se haya recibido, tanta más responsabilidad se tiene; el que usa sus dotes para fines malos es un necio (1S 26, 21; 2S 3, 33; Sal 14, 1; cfr. Sal 14, 2- 3, etc.; Pr 26, 10; Mt 5, 22). El que se aparta de Dios para seguir ídolos y sus maldades es un necio (Jer 4, 22; 50, 38; Ro 1, 22). (Diccionario Bíblico p. 626)

Para ampliar el concepto de necio, veamos quiénes eran considerados necios en la época de Jesús, y para ello citamos de nuevo a Jeremías:

Desde que los samaritanos se separaron de la comunidad judía y construyeron su propio templo sobre el Garizín (10 más tarde en el curso del siglo IV antes de nuestra Era) debieron de existir fuertes tensiones entre judíos y samaritanos. Respecto al comienzo del siglo II antes de nuestra Era, tenemos el testimonio de las rencorosas palabras de Eclo 50, 25-26: «Hay dos naciones que aborrezco, y la tercera no es pueblo: los habitantes de Seír, los filisteos y el pueblo necio (cf. Dt 32, 21) que habita en Siquén». (Jeremías, 1980, p. 363)

La sociedad desigual, que fomenta la pobreza y la opresión, llegando hasta el límite de dejar sin nombre a quienes ya ha dejado sin tierra, sin oportunidades, sin dignidad, mientras encubre y avala el acaparar, el guardar, el tener de sobra y querer más, se encuentra prácticamente reflejada en el señor de la parábola. Este señor, con su demora prolonga la injusticia: es contrario al Dios de Israel, al Dios de la Alianza que ha acompañado a su pueblo y que se manifiesta en Éx 3,7-9 como un Dios que “ve, oye y actúa” con prontitud en favor de su pueblo.

El v.11 nos presenta con mayor claridad la actitud del llamado señor de la parábola y los detalles que evidencian la dureza en su corazón: Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! v.12. Pero él respondió: “os aseguro que no os conozco.” Este hecho se repite en Mt 22,13 “entonces el rey mandó a los guardias: atenlo de pies y manos y échelo fuera a las tinieblas, allí será el llanto y el crujir de dientes”. Lo mismo sucede en los versículos de Mt 25, 28-30: “Por eso quítenle el talento y dónselo al que tiene diez. Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra (caso de las muchachas prudentes); pero al que no tiene (caso de las muchachas necias), se le quitará incluso lo que tiene. Y a ese criado inútil arrójelo fuera a la oscuridad. Allí llorará y le rechinarán los dientes”.

Algunos detalles del texto llaman la atención, ya que revelan un comportamiento muy distinto al que normalmente Jesús ha venido mostrando, de manera especial

con relación al novio. Los pasajes que relacionamos, muestran la dureza con la que el rey, el señor y el novio, tratan a los menos favorecidos que se encuentran en su presencia.

Por otra parte, en la espera se identifican situaciones de igualdad, pequeños gestos que revelan la sociedad comunitaria, en la que se cuida e incluye al otro y que se manifiesta en el texto con relación a las jóvenes. Antes se había dicho que juntas salieron a esperar al novio, en este caso a todas les entró el sueño y se durmieron y a todas se les anuncia a media noche² que ha llegado el novio. Un momento no solo de oscuridad, tal vez de confusión y difícil, pero hubo alguien que no durmió, un personaje desconocido en el relato que es neutro y es quien las pone en alerta por igual.

Y es aquí en los versículos 7-8, al preparar sus lámparas, cuando ocurre un acontecimiento natural del ser humano, la necesidad de apoyarse en el otro. Oportunidad para derribar muros, estrechar amistades y crecer juntas. Pero la respuesta del grupo llamado “las prudentes”, manifiesta la presencia de una cultura o sociedad dominada por lo que ha llamado el P. Gonzalo de la Torre en el método de la Matriz Social Triádica, el cerebro límbico y reptílico: egoísta y mezquino, cerrado ante la necesidad de quien clama y protector de sus bienes, incapaz de ceder un poco para garantizar el bien a los otros.

Entonces, ante la súplica desatendida: ¿pueden darnos un poco de aceite? Porque se nos apagan las lámparas... llega la realidad de los pobres de ayer y de hoy..., ellos tienen que ir de un lado a otro contando sus sufrimientos y dolores, exponiendo su vida en busca de una posibilidad:

Las mujeres del primitivo Israel se beneficiaron de ese sistema y lucharon junto con sus compañeros por el desarrollo y eficacia de sus estructuras, por su propia supervivencia y la de sus familias, por los derechos de la familia frente a las fuerzas de la centralización que desangraban el fruto del trabajo colectivo. Lucharon con esperanza y fe, indómitas y audaces, por una vida mejor, creando y expandiendo comunidades liberadoras y a la vez sustentadoras para ellas, sus compañeros, sus hijos e hijas. (Winters, 1993, p. 33)

La fuerza de voluntad que impulsa a las mujeres del relato y a los hombres y mujeres de hoy, en muchos de los casos se ve enfrentada a la incertidumbre de la espera: esperar a que les crean, esperar a que alguien asuma su caso..., y en este proceso se apagan sus lámparas..., se cierran las puertas, se acaba el mercado, no hay para el arriendo, les cortan los servicios, les niegan sus derechos y se apaga también su

² Se usa simbólicamente de: (a) La muerte, tiempo en que «nadie puede trabajar» (Jn. 9:4). (b) Las tinieblas morales del mundo, en las que los hombres duermen y están embriagados (1 Ts. 5:7). (c) El período del rechazo de Cristo, que está ya avanzado, «y se acerca el día» (Ro. 13:12). No habrá noche de tinieblas morales o espirituales en la Jerusalén celestial (Ap. 21:25; 22:5) (Diccionario bíblico, p. 635).

Feliz entre las necias. Parábola de las diez vírgenes Mt 25, 1-13

ilusión ante respuestas tan frías, como la que se da en la traducción de la Biblia de nuestro pueblo: *vayan a comprarlo*, *vayan a seguir luchando*, *a seguir madrugando*, *trasmochando*, *doblando turnos*, *dejando a sus hijos solos*, *vayan a seguir trabajando por menos precio*, *por un pago injusto*.

Este versículo 9 “Contestaron las prudentes: No, porque seguramente no alcanzará para todas; es mejor que vayan a comprarlo a la tienda”, Nos permite también un ejercicio de intertextualidad, pues esta situación parecía ser común entre el pueblo. Así lo vemos en Lc 9,12: “Como caía la tarde, los Doce se acercaron a decirle: despide a la gente, para que vayan a los pueblos y campos de los alrededores busquen hospedaje y comida”. Tanto en el relato de Mt, como en Lc, la actitud inicial muestra un desentenderse de la realidad del hermano, sin embargo, en Lc, Jesús interactúa con sus discípulos e interroga sobre lo que se tiene y lo comparte, logrando que todos se alimenten y sobre, mientras que el relato de Mt 25, 1-13, termina con un acto de indiferencia y desconocimiento del hermano.

La sociedad acaparadora ha dejado sin aceite y sin prestigio a los pobres. Ahora se les llama necios:

Los dos aspectos de opresión -el socioeconómico y el patriarcal- son las dos caras de la misma moneda, tal como lo demuestra Schüssler Fiorenza; ella amplía de esta manera una lectura meramente histórico-social. “Solo si se interpreta la explotación económica y la opresión patriarcal como dos sistemas socio-económicos distintos puede pensarse que la liberación de estructuras patriarcales no era un asunto de interés para los indigentes en tiempos de Jesús. Esta hipótesis supone ignorar el hecho de que en el siglo I -como en nuestros días- la mayor parte de los pobres y de los hambrientos eran mujeres, especialmente aquellas mujeres que carecían de un intermediario masculino que les habría permitido participar de la riqueza del sistema patriarcal. (Seibert-Cuadra, 1993, p. 101)

El texto bíblico nos ha ido introduciendo en un relato que no solamente narra un hecho común en el pueblo de Israel: una boda. Al revisar cada detalle, descubrimos elementos de desigualdad, que conducen a la pobreza, representados en una economía acaparadora, en un señor que actúa de manera indiferente: pues es lejano a las enseñanzas de acogida y misericordia, lo cual hace pensar de él, que no es el Dios de Jesús. Y estos hechos se presentan en otros pasajes del evangelio, con una denuncia similar.

Hermenéutica y actualización hoy

El texto refleja que los necios eran excluidos y rechazados como lo son los samaritanos y en general los extranjeros para el pueblo judío y como lo son los pequeños y débiles ante al imperio del poder. Poder que se encuentra representado en la

parábola por el novio, que, con su demora, permite o aprueba que las cosas sigan como están. Este novio no tiene ningún afán, ni le interesan las condiciones de quienes lo esperan, una espera que para la sociedad actual está representada en:

Las madres que esperan el regreso de sus seres queridos... “Durante estos seis años me han hecho seis llamadas. Un amigo que la quiere mucho, al que le decían el primo, cada rato me dice: “tenga fortaleza doña Raquelita. No la espere viva que a ella la mataron y la tiraron a un hueco con otras personas, en Llanadas Rionegro” (Las Madres de la Candelaria, p.89)³. Los esperan hasta consumirse en el dolor, en el sufrimiento, los esperan hasta que su lámpara se apaga y miles de intermediarios extienden los procesos sin que se llegue a nada.

En las puertas de los hospitales miles de enfermos esperan por una atención digna... realizan manifestaciones, plantones, tutelas, leyes⁴ y mientras esto sucede, sus seres más queridos se desvanecen⁵: (“Según el hermano de la joven, en caso de haber recibido oportuna atención la mujer estaría con vida: “Si me la hubieran recibido en la 68 mi hermanita estaría viva. **La vida de una persona no vale nada** (...) A la 68 ella llegó viva, estable. Todavía me hablaba”, agregó”), a la espera de una respuesta... que muchas veces llega tarde... porque quienes debieron garantizar y agilizar ese proceso estaban pensando que tal vez no quedaría para ellos, para su salida, como sucedió en el hospital de Jamundi⁶.

Los empleados esperan un empleo con un salario digno⁷, estable..., mientras se debaten políticas y propuestas que al final no benefician sino a unos pocos..., los empleados esperan a mejorar su calidad de vida, a tener un respiro en sus finanzas, a tener una casa propia, un futuro para sus hijos..., pero esta espera se prolonga

³ Como éste, podemos encontrar muchos otros testimonios en los libros: aunque no esté conmigo; Escuchar Guardar, Abrazar: El archivo vivo de la asociación: Caminos de Esperanza, Madres de la Candelaria; Donde pisé aun crece la hierba.

⁴ “Por primera vez en la historia la Justicia pone en marcha una acción popular que garantizaría el acceso a los servicios de salud de los niños, niñas y adolescentes del país”. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/demanda-quiere-acabar-el-paseo-de-muerte-de-ninos-y-ado-articulo-630770>.

⁵ Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/familia-de-mujer-de-28-anos-denuncia-nuevo-caso-de-paseo-de-la-muerte-en-bogota-articulo-702313>.

⁶ Recuperado de: <https://www.lafm.com.co/colombia/funcionarios-de-hospital-de-jamundi-se-fueron-de-paseo-punta-cana-con-dinero-del-centro>.

⁷ Los reclamos son por condiciones dignas para la realización de sus labores. En un comunicado emitido por la Ugtta denuncian que Indupalma desde hace más de 20 años “ha impuesto un modelo de contratación ilegal basado en el desconocimiento de los derechos de los trabajadores que trabajan en actividades relacionadas con la siembra, mantenimiento y cosecha de la Palma de aceite”. Dicho modelo desconoce sus derechos a salarios dignos, salud y contratación legal. Recuperado de: <http://www.colombiainforma.info/trabajadores-y-trabajadoras-de-indupalma-exigen-por-sexto-dia-consecutivo-condiciones-dignas-de-trabajo/>

y deben sobrevivir con un salario mínimo y una inflación imposible de sobrellevar.

En medio de todo este caos hay algo implícito en la parábola que es muy positivo y es la disposición, actitud que tuvieron las cinco mujeres al salir a comprar, buscar o pedir el aceite que necesitaban y esta es la imagen de tantos hombres y mujeres que salen cada mañana a realizar interminables filas para recibir un medicamento, un subsidio, buscar un empleo digno y estable, esperar a ser atendidos en un hospital... y aun con este diagnóstico ellos salen..., no se quedan quietos.

Mientras se da esta búsqueda sucede algo paradójico: *llega el novio y se cierra la puerta*⁸, situación que suena desconcertante, pero al final es una bendición para estas cinco mujeres, pues el novio que llegó no parece ser amigo de los pobres, entonces se entenderá bien con quienes lo esperan, que participan de este mismo sentimiento, el cual vemos muy claro en la respuesta del mismo novio a las cinco que tuvieron que salir a luchar para encontrar su sustento: *les aseguro que no las conozco*. Y lo que parece un final triste para estas cinco se convierte en una experiencia de libertad, pues ellas representan el estado de la conciencia, una posibilidad para cambiar el sistema, una propuesta nueva donde puede anidar el Reino del verdadero Señor, sin novio ni sociedad acaparadora.

Es la propuesta de la sociedad tribal, que ha estado presente en la memoria histórica del pueblo y aun palpita con deseos de crecer, de volver a presentarse como la opción más adecuada para vivir con dignidad, como lo manifiesta Aníbal Cañaverál en su libro *El escarbar campesino en la Biblia* con relación a dos perícopas del Evangelio:

Marcos 6, 30-44, pone de presente la lógica del comercio que el imperio tiene en la mentalidad de los discípulos, que piensan que el problema del hambre de la gente se resuelve con ir a comprar comida por las aldeas. Pero Jesús contrapone a este proyecto del imperio, el Proyecto antiguo del Tribalismo. Las imágenes remiten a la época del Tribalismo. “Entonces mandó que la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde; y se sentaran en grupos de cien y de cincuenta. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y mirando al cielo dio gracias a Dios, partió los panes y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente. Repartió también los dos pescados entre todos. Todos comieron hasta quedar satisfechos... (Mc 6, 39-42).

Compartir el pan precisa de la organización tribal campesina y urbana, como alternativa a la organización del imperio. El texto que sigue (Mc 6, 45-52), es tremendamente simbólico. La imagen de que Jesús hizo que los discípulos subieran a la barca para que cruzaran el lago antes que él, puede simbolizar que ellos son enviados a protagonizar el Proyecto Tribal de los panes y los pescados en el corazón del imperio. La barca, cruzando el lago (mar) simboliza a la comunidad de los discípulos de Jesús, enfrentados contra el proyecto imperial que acapara y vende el pan. (Cañaverál, 2002, p. 119)

En cualquier lugar del mundo, podemos presenciar las actitudes manifestadas en la parábola, con ellas podemos asumir nuestra propia postura, revisar nuestra vida, nuestra forma de proceder, tomar conciencia del lado de quién estamos y sobre todo, ser capaz de leer el texto desde nuestra propia realidad, para encontrar en él la luz, la guía para el camino, que seguro no será fácil, pero que sabemos que nos hará felices entre las necias, entre los pobres, que saben acoger, acompañar, escuchar, compartir, abrir su casa y dar lo mejor que tienen.

Bibliografía

- Cañaverál, A. (2002). *El escarbar campesino en la biblia*. Quito: Verbo Divino.
- De la Torre y Monroy. (2017). *APOCALIPSIS: Conciencia, resistencia, esperanza y compromiso en la reconstrucción de un mundo nuevo*. Medellín (editorial).
- De la Torre, G. (2009). *Las parábolas que narró Jesús, La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús*. Chocó: Fundación Universitaria Claretiana.
- Dufour, X. (s.f.). *Vocabulario de teología bíblica*. s.n.
- Jeremías, J. (1980.) *Jerusalén en tiempo de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Winters, A. (1993). La mujer en el Israel premonárquico. *Revista de interpretación bíblica latinoamericana*, (15), pp. 19-33.
- Schökel, L. A. (2006). *La biblia de nuestro pueblo*. Filipinas: Ediciones Mensajero.

CIBERGRAFÍA

Carvajal, E. (2018). “Yo me gano 20 veces más que usted”: *ex-candidato a agente de policía*. Recuperado de: <http://www.el-colombiano.com/colombia/hernando-zabaleta-grita-e-consulta-a-agente-de-la-policia-de-transito-AJ8469662>.

⁸ Los pobres tienen que ver cómo la puerta se cierra, cómo sus hijos no pueden acceder a educación de calidad, salud, alimentación, condiciones básicas y dignas de vida.